

La esencia de las ideas

En septiembre de 2011, Pablo Navarrete, uno de los autores de este texto, que para ese momento estudiaba arte dramático, empezó en el Teatro R-101, de Bogotá, una temporada teatral donde imitaba a “Godofredo Cínico Caspa”, uno de los personajes más agudos, beligerantes y mordaces que para finales de los 90 era interpretado por Jaime Garzón en “Quac: el noticero”, un programa televisivo producido por RTI y transmitido por Canal Uno hasta el año 1997. Así lo contó Pablo:

Yo estaba feliz, había estudiado el personaje en toda su estructura: el tono de voz, el posible modo de caminar, la mirada, su gesticulación y la modulación de cada palabra “picante” que pronunciaba. La forma en la que hablaba, empezaba y terminaba los guiones, los ademanes típicos del personaje y, sobre todo, el nivel extremo de locura que Garzón le daba a Godofredo en cada transmisión.

El equipo de producción y prensa del R-101 estaba tan animado con la propuesta del formato escénico de Pablo, que difundió la información de la temporada de teatro por las redes sociales de la Secretaría de Cultura de Bogotá y por los medios de todo el circuito teatral de la ciudad. El monólogo se vendía al público como un “show lleno de picardía para recordar a Jaime Garzón”; el objetivo que Navarrete tenía con el público era uno: hacerlos reír. Así lo expresó Navarrete:

Necesitaba valerme de todos los elementos que la actualidad me arrojaba para burlarme de eso, así lograba agarrar a *Godofredo Cínico Caspa* y exagerarlo dentro de un contexto actual, en el que la gente se sentía identificada con la

narrativa del personaje. Era mucha improvisación, debía actuar con lo que el público iba transmitiendo durante los 50 minutos que duraba la obra, debía estar muy atento para que la energía no se cayera, para que nunca me quitaran los ojos de encima.

Para dar un ejemplo: En esa época el escándalo del *Carrusel de la Contratación* de Bogotá con la administración de Samuel Moreno y con los hermanos Nule era el pan de cada día, me sabía la historia casi de memoria. En la función de estreno de *Godofredo* se me olvidó una parte del guion que había preparado y sentí que la gente se comenzó a aburrir; lo primero que se me vino a la cabeza fue: “el carrusel de la contratación”. Así que con la voz chillona y cachaca que caracterizaba al personaje dije: *No entiendo como los medios les hacen un escándalo tan ridículo a los hermanitos Nule y a Samuelito ¡faltaba más! Por semejante pequeñez... su mismo nombre lo dice, es un Carrusel, un jueguito de niños.* La gente soltó la carcajada y el show pudo seguir adelante.

La primera función de *Godofredo Cínico Caspa* en el clásico Teatro de Chapinero fue todo un éxito; al otro día, una nota que el medio impreso *ADN* publicaría en su sección cultural con la foto de un actor de 17 años imitando a Cínico Caspa, haría que Antonio Morales, uno de los periodistas más serios y respetables de Colombia, le escribiera a Pablo una nota en el *Inbox* de su Facebook:

Buenas tardes, Pablo, lo que usted está haciendo es completamente ilegal. Para poder tener derecho al uso de la propiedad intelectual de Godofredo Cínico Caspa debe estar autorizado por la familia Garzón Forero, por Inravisión o por mí. Le exijo que cancele la franja de shows que tiene con el personaje o nos tendremos que ver en la Fiscalía, buen día.

Inmediatamente Navarrete reaccionó:

Me morí de pánico, pero también entendí que Jaime no había sido el creador de los personajes que interpretaba. Supe que detrás de Godofredo y del resto de los personajes a los que Garzón les daba vida estaba la creatividad sin límites de Antonio Morales, un periodista que para mí no existía, hasta ese momento. Después de haber entendido quién era Morales le respondí totalmente alarmado, le expliqué que no quería taparme en billete con el nombre de Jaime o con uno de sus personajes. Le afirmé que yo tenía 17 años y que no quería meterme en problemas de ese tamaño y le envié mi número de celular. Él, inmediatamente, me llamó.

Me dijo: “Yo sé que usted no lo hace de mala leche, venga para mi casa y me muestra qué es lo que está haciendo”

Pablo llegó al apartamento de Morales, ubicado en el centro de Bogotá, tocó la puerta y una mujer francesa le abrió con una sonrisa enorme, lo invitó a que se sentara en el sillón blanco que quedaba junto a un ventanal que iluminaba el apartamento y desde arriba, una voz ronca gritó: “¡Ya bajo, espérame Pablo!”

Bajó las escaleras corriendo, llegó hasta la sala y dijo: –Qué bueno conocerlo, bienvenido, ella es mi esposa. Ahora sí, muéstreme qué es lo que hace.

Yo le pregunté – ¿Le hago la de Uribe?

Él me dijo – ¡Por favor!

Inmediatamente, comencé a decir, con toda la caracterización del caso, uno de los textos que volvió perdurable la imagen de Godofredo en una de las últimas transmisiones de Quac, narró Pablo.

Texto Godofredo Cínico Caspa:

Qué orgullo patrio sentí al ver la revista esta Semana que trae en la tapa al pacifista y cooperativo, dignísimo gobernador de Antioquia, doctor Álvaro Uribe Vélez. Un hombre de mano firme y pulso armado, líder que impulsa con su aplomado cooperativismo pacíficas autodefensas, y él, iluminado en los soles de Faruk ha dado en llamar “convivir”. Acierta la revista Semana en cabeza del dirigente vástago de Cesar Gaviria, al proyectar sobre el escenario nacional a esa neo lumbreira – neo liberal. Es que a Álvaro le cabe el país en la cabeza, él vislumbra todo este gran país como una zona de orden público total, es decir como un solo Convivir, donde la gente de bien por fin podamos disfrutar de nuestra renta en Paz, cómo debe ser. Y será él quien, por fin, traiga a los redentores soldados norteamericanos, quienes humanizarán el conflicto y harán de Uribe Vélez el dictador que este país necesita (Morales, 1997)

Al terminar la interpretación, Antonio estaba rojo de las risotadas. Seguimos hablando por un rato y al terminar la visita me dijo algo que no olvidaré: “Pablo, uno con el tiempo aprende a formar la voz”.

La reflexión que Morales le transmitió a Navarrete, es la misma que debe prevalecer en el periodismo estudiantil ahora que los medios y los entornos sociales de Colombia se están transformando debido a los tiempos de Paz y reconciliación que han ido llegando a partir de la firma del Acuerdo de Paz con las Farc.

La Paz trae consigo efectos que permiten reconocer posiciones para la construcción de la identidad y de un estilo propio, le permite al estudiante encontrarse con su voz y sentirse libre para el desarrollo de sus propias ideas sin tener que acudir a modelos que, por más brillantes y atractivos que sean, no son las maneras genuinas para dar fuerza a sus posturas.

Antes de empezar a navegar por el ansiado talante particular que el periodista busca, es necesario indagar en las características básicas del estilo periodístico, que según el portal web www.cibercorresponsales.org es segmentado en las tres C:

Claridad

Significa escribir con sencillez. Hay que procurar que el texto se entienda sin grandes esfuerzos. Para eso es necesario que quien redacta comprenda el acontecimiento y escriba los contenidos con claridad, algo que tiene mucho que ver con el uso del lenguaje:

- Léxico accesible y sencillo.
- No utilizar tecnicismos.
- No utilizar extranjerismos.
- No utilizar vulgarismos.
- No utilizar blasfemias.
- Usar párrafos cortos, de cuatro o cinco líneas.
- Frases cortas, entre 15 y 20 palabras. Cada idea es un enunciado. No hay que contar una idea en dos frases, ni más de una línea en el enunciado.
- Mantener el orden lógico de la frase.
- No abusar de las frases pasivas.
- No abusar de las oraciones subordinadas.
- Frases afirmativas mejor que negativas.

Corrección

- Escribir correctamente implica seguir las reglas y el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua.

Concisión

- El mensaje deber ser lo más breve y preciso posible, utilizando los términos exactos sin añadir más. Existe una serie de reglas para ser conciso:
- Evitar las locuciones prescindibles o las perífrasis usuales en prensa.
- Rechazar la ambigüedad.

- No utilizar ciertas muletillas.
- Rechazar los barbarismos (palabras impropias).
- Evitar la abstracción.
- Utilizar palabras plenas con sentido total.
- Evitar los adjetivos calificativos. (Ciber Corresponsales, 2015)

Habiendo aclarado lo anterior, se puede comenzar a indagar sobre los estilos y en las maneras interpretativas que el periodista puede utilizar para construir su propia voz.

Un texto no puede basarse únicamente en la fuerza del relato que está ofreciendo; por más interesante y novedosa que sea su historia, el periodista debe recabar en ritmos, tonos y canales que le faciliten al lector conectarse con el planteamiento. Se debe ver, de manera clara, la problematización del asunto “los enfoques no problematizadores tienen una visión de los medios, como su nombre indica, no problemática, indulgente y complaciente” (Ciber Corresponsales, 2015)

De ahí la importancia de segmentar el contenido de manera precisa y atractiva, esto genera caminos para encontrar las recetas novedosas que permiten exponer la información con el tono particular que el periodista desea construir. Para ilustrar lo anterior, se expone a continuación la técnica de la Pirámide Invertida; esta facilita la organización de las bases conceptuales de la información para construir la historia:

**Imagen 17. Unimedios
Manual de Estilo**



Como ejemplo, los autores plantean la entrevista romanceada realizada a Tanja, una de las guerrilleras europeas que durante 15 años hizo parte de las filas de las Farc y hoy se encuentra en proceso de reincorporación a la vida civil. Esta entrevista fue publicada en el Periódico Utópicos de la Universidad Santiago de Cali y apartes de la misma servirán de modelo explicativo para la pirámide invertida.

TÍTULO DE ENGANCHE LEAD

Título: Tanja, la holandesa de las Farc.

Lead: Caminaba segura por el campamento sin descanso, abrazaba a sus compañeras guerrilleras aunque siempre parecía estar seria. La guerrillera holandesa Tanja Neijmeijer, o *Alexandra Nariño*, lleva 15 años vinculada a las Farc-Ep. Su extraña belleza sobresale en los montes que por tantos años han sido testigos del conflicto armado; y aunque en principio cuesta trabajo hablarle, por su aparente frialdad, en medio del ocupado ‘día a día’ de la agenda para el posconflicto del Bloque Occidental Alfonso Cano aceptó hablar en exclusiva.

Material Explicativo:

Los primeros pasos

En el 2000 estudiaba lenguas y culturas romances en la Universidad de Groningen –norte de Holanda–; eso implicaba el aprendizaje de literatura hispanoamericana, historia, traducción y filología. Me gané una beca de intercambio por un año en Granada, España, estudiaba arte latinoamericano, historia del franquismo y hacía teatro (...).

Camino a las Farc

(...) Me encontré con la profesora de matemáticas del colegio. Ya éramos muy amigas y con su familia nos llevábamos muy bien. Hablábamos mucho y en cierto momento ella me contó que era miliciana de las Farc, lo que yo hasta ese momento desconocía. No tenía pensado irme para el monte ni nada de eso, le dije que yo quería aportar algo más a la lucha, que me gustaban los ideales de las Farc, me sentía identificada con ellos. Ahí fue cuando ella me contó toda su historia: “ahora sí podemos hablar”.

Contexto:

En lo profundo de la selva

Tomé el primer curso político-militar, de los más importantes para afianzar ciertos fundamentos, porque para hasta ese momento yo estaba trabajando pero no conocía ni los estatutos de la organización; después de eso, decidí bajar otra vez a Bogotá y empecé a hacer otros trabajos. (...)

El ‘Mono’ no creía que yo iba a ingresar; le dije: “camarada, yo quiero un curso básico”. La gente se reía de mí porque tres meses después de ese curso yo estaba vuelta nada, estaba súper arrepentida, eso fue terrible.

A mí me costaba un poco entender el español pero lo hablaba bastante bien, y con mucho más acento. Eso producía mucha curiosidad, los guerrilleros me hacían círculos, me preguntaban cosas y se burlaban de mí. Son muy *burladeros*, muchos pensaban en esa época que yo era una bobita que había llegado. No les cabía en la cabeza que uno llegaba de otro país, que hablaba un idioma diferente, uno es como un niño, entonces me hacían preguntas como por ejemplo “¿Cómo se ve el mundo desde un avión?” “¿En qué parte de Colombia queda Holanda?” Y cuando yo fui mirando la paciencia del camarada Simón Trinidad con esa gente me di cuenta que era un hombre absolutamente brillante, no solamente en el sentido intelectual, sino también en sacar la paciencia y enseñarle al guerrillero con respeto, era un gran pedagogo.

Remate:

Camino a la Paz

Antes de morir, el “Mono” me había dicho que me iba a mandar para la Comisión Internacional. Cuando el murió, en el 2010, los jefes decidieron acelerar todos los planes que él había dejado, y ese era uno de ellos. Me mandaron para el norte del país, allá duré dos años con Iván Márquez trabajando muy duro en edición de videos, en producción de material para la Comisión Internacional, y cuando se comenzó a hablar acerca del Proceso de La Habana se reunió el Estado Mayor Central y me metieron en la lista para ir a Cuba.

Lo más difícil en quince años en la guerrilla fue La Habana. Yo llevaba como diez años en el monte, la selva y la guerrilla eran mi vida, ellos son mi familia y en La Habana había una comunidad de guerrilleros pero no era lo mismo, uno vivía en casa, fue muy difícil acostumbrarse a eso. (...)

Los jóvenes tienen que seguir estos procesos de contarle al mundo el Proceso de Paz y el resultado del Proceso, no podemos esperar grandes resultados de jóvenes que se han informado sobre el conflicto armado en una televisión que les ha mostrado la peor parte de nosotros, pero uno cree que las cosas van a cambiar, porque, de verdad los esfuerzos han sido inmensos.

El estudiante no puede dejarse cautivar hasta el punto de la imitación; los grandes autores y periodistas como Alfredo Molano, Alberto Salcedo Ramos, María Jimena Duzán, Ricardo Silva Romero, Mario Mendoza y otras figuras emblemáticas del periodismo y la literatura de Colombia, han logrado construir una imagen única ante sus lectores por la identidad simbólica que han adquirido, con años de moldear su voz, sus narraciones y sus propios procesos creativos; los estudiantes-periodistas son descendientes de esos relatos pero no imitadores de los mismos, eso siempre debe quedar claro.

Algunas de las herramientas para no caer en el ejercicio de reinventar las narrativas del pasado, son las siguientes, según el modelo de CyberCorresponsales:

Estilo directo

Es ir directamente “al grano”. Las pautas son:

- Relato impersonal: el periodista nunca escribe en primera persona, el texto no debe plasmar lo que siente. Es más objetivo.
- Tiene que responder a la seis “W”, conocidas en español como las seis “Q”: qué, quién, dónde, cuándo, cómo y por qué. (o la estrella, como ya se explicó a lo largo del texto).
- Los datos del texto se estructuran en forma de pirámide invertida: los datos más importantes al principio y lo menos al final.
- Si se incluyen datos subjetivos, explicaciones u opiniones, el periodista nunca los hará suyos, sino que irán asociados a una fuente.
- Lenguaje aséptico y descriptivo, sobrio y escueto; no utilizar adjetivos calificativos y buscar palabras que no tengan doble significado.

Estilo de color o indirecto

Es la forma más humana del estilo directo, es decir, se trata de transmitir imágenes con las palabras.

- Los protagonistas son más humanos: personas con un nombre, edad, sexo, ideas, sueños, pasados y horizontes.
- Mostrar la voz de los personajes: abundar en citas y declaraciones.
- Mostrar la vida del personaje: contar anécdotas.
- Humanizar al receptor: nos dirigimos a una audiencia conocida.
- Contextualizar acontecimiento en el mundo real.
- La literatura se utiliza, a través de estrategias, para dar vida al relato.
- Hay que mantener el suspenso, rechazando la pirámide invertida. Así, podemos escribir de lo menos a lo más importante.

- Utilizar narración y descripción, diálogos, citas y declaraciones, que la narración y el diálogo lleven al desarrollo de la noticia, además de introducir personajes secundarios que dan vida al relato.
- El texto se escribe de manera más literaria, explotando la función poética del lenguaje. (www.cibercorresponsales.org, 2015)

El periodismo en tiempos de Paz y reconciliación es una experiencia fascinante para encontrar, a través del perdón y los nuevos horizontes del periodismo estudiantil, una forma para conseguir la singularidad de su voz, que aunque no será permanente, ya que siempre se ve modificada e impactada por los recorridos que tome la historia de los territorios y sus poblaciones, es un punto de arranque para moldear la voz, la narrativa y el formato con el que se logre un estilo propio.

Ese estilo se gesta con la originalidad en la que se aborden los relatos y las historias que obtienen las manos de las nuevas generaciones de periodistas con la llegada de la Paz, siempre asumiendo que en esa originalidad está la esencia de las ideas, con toda la seriedad que este nuevo tiempo del periodismo joven exige.

En conclusión:

- En gran medida, el duro proceso de desescalar el lenguaje ha sido posible gracias a la fuerte labor de los mecanismos comunicativos, consolidados por Gobierno, Farc, organizaciones estudiantiles y medios universitarios, que han girado en torno a la construcción del posconflicto, para el establecimiento de condiciones apropiadas en el momento de comunicarse con el *Otro*.
- El periodismo estudiantil ha sido componente fundamental para contar la Paz desde las regiones y los territorios, siendo considerado por el mismo Acuerdo de Paz, como medios comunitarios y regionales.
- Los periodistas-estudiantes son pieza clave en el proceso de reconstrucción del tejido social como herederos de un complejo final del conflicto armado.